

declarado loco por sus contemporáneos. Únicamente el descubrimiento de América puede compararsele». Y bien puede añadirse también el de la imprenta.

Para comprender la inmensa trascendencia de estas conquistas de la Ciencia, basta considerar la gran distancia que separa el mundo antiguo del moderno, ya en el concepto de la mayor y más fácil satisfacción de las necesidades naturales, ya en la intelectual, y en el vehemente espíritu á conseguir la más posible perfección humana en todos sentidos.

A los griegos debemos la iniciación de romper con las erróneas ideas transmitidas por la primitiva humanidad, filosofando mejor sobre las cosas naturales: gloriosa iniciativa que interrumpió el barbarismo, aún poderoso durante catorce siglos. Pero la obra de los grandes filósofos griegos, así como la gota de agua logra con el tiempo perforar la roca, filtró á través de todos los obstáculos, y reapareció triunfante en el Siglo xv, que vió desmoronar el antiguo sistema planetario, tomar prodigioso vuelo el arte, y ensancharse el campo científico de tal modo, que, á partir de aquella época, conocida por la del Renacimiento, el progreso no ha sido más interrumpido, alcanzando,

con la Revolución Francesa, su más alto grado la dignificación humana.

Tan real y positivo es esto, que hoy no hemos de *crear* la aspiración emancipadora, si se me permite la frase, ni *inventar* los principios que deben plantearse en la sociedad; más bien luchamos por la implantación de los ya conquistados y proclamados bien altamente, resumidos en la famosa trilogía *Libertad, Igualdad, Fraternidad* y solo mezquindad de intereses, resabios del barbarismo, imposibilitan de momento su práctica sincera, en este último aspecto del problema social, el que caracteriza el movimiento actual de la humanidad, vislumbrándose, para no lejanos tiempos, el definitivo triunfo.

¡Véase si tiene trascendencia haberse derrocado la primitiva concepción cosmogónica y la del origen sobrenatural del hombre!....

Ahora, que tenemos un concepto cierto de lo que es la Naturaleza, cuyo conocimiento representa la Ciencia, pues por ésta nos explicamos aquella, contamos con un punto de partida firme para encaminarnos mejor á las grandes soluciones de la cuestión social, que estudiaremos en las conferencias sucesivas.

A. PELLICER PARAIRE

## PÁGINAS LITERARIAS

### Vidas estériles

Caminábamos despacito por el camino que se alejaba entre la masa ya oscura de los campos, blanqueando como si estuviera alumbrado por la luz de la luna.

¡Qué sensación más triste y dulce me producía aquel camino que iba tan lejos! Parecíame melancólico y largo como el adiós que se da á lo que se ama.

En el cielo todavía azul, de un azul oscuro, comenzaban á brillar las estrellas con su lucecita inquieta. Hacían pensar en campos de flores luminosas,

flores de largos y delgados tallos balanceados por la brisa. Entre la yerba los grillos comenzaban su serenata... bajaban y subían el tono, llenaban el alma de languidez.

Como una lluvia que descendiera de las estrellas, cayó sobre el camino la música dulce de un acordeón que alguien tocaba á la distancia. Aquella música amable, sencilla, me parecía era el alma del camino solitario, bello con su belleza llena de noble melancolía.

En las cercas florecía el *tute*.